

7

ENCONTRARME CONTIGO ME ENRIQUECE

Para trabajar en casa.

- Lectura del mensaje del P. François, Navidad 1984.
- Estudio personal y Elaboración del cuestionario. Llevarlo escrito a la reunión.

Llevarlo escrito a la reunión.

MENSAJE DE NAVIDAD 1984

“Al ser diferente de mí, hermano mío, lejos de lesionarme, tú me enriqueces”

(Antoine de Saint-Exupéry)

¡Cuántas diferencias existen entre nosotros!

Diferencias en la educación, de profesiones, de estilos de vida...

Diferencias de lengua, de raza...

Ante estas diferencias, ¿cómo se comporta la gente?

Existen dos actitudes que son falsas:

O bien rehuyo todo contacto amistoso con ellos (Nada tienen que aportarme y encima pueden comprometerme).

O bien (y, desde luego, no es postura mejor) voy hacia ellos como bienhechor (Soy yo quien tiene que darles algo; nada puedo recibir de ellos).

La verdadera actitud es ésta:

Tener postura de “acogida”: Ver lo maravilloso del otro, enriquecernos con su contacto.

¡Qué cambio se daría en nuestra Sociedad si todos viviéramos esta doctrina!

Un hecho reciente, transmitido por la televisión, me ha impresionado mucho:



El Papa fue a visitar en la cárcel, a quien quiso matarlo.

Yo no sé lo que se dijeron, pero me fijé en la actitud del uno hacia el otro: actitud de amigos en diálogo. Sentía que el Papa saldría de la prisión habiendo encontrado las riquezas del “otro”.

Al leer la frase de Saint-Exupéry, podría creerse que es fácil reconocer las riquezas del que es diferente de nosotros.

Sin embargo, y repetidas veces, la realidad es muy otra: ¡Cuántas son las personas replegadas sobre sí mismas! O bien por educación, o porque se sienten incomprendidas. Son como el botón de rosa que no puede abrirse ni ofrecer su perfume al faltarle la luz y el calor.

Bien acertado es el pensamiento del Padre Pasquier: *“Abrimos el corazón del otro al abrir el nuestro”*.

Retomemos el hecho aludido: El Papa iba hacia el prisionero con el corazón abierto, haciéndole ver las propias riquezas.

Es NAVIDAD. Vayamos a la Cueva con los pastores. Al entrar, van todavía como asustados. Jesús -recién nacido- aún no les habla, pero ¿les abre solamente sus ojos?

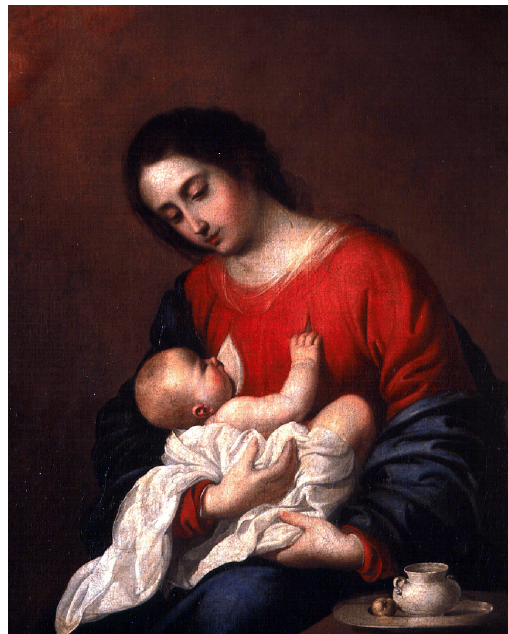
José y María acogen a los pastores con el corazón abierto.

Por eso, también los pastores abren el suyo y ofrecen lo mejor de ellos mismos.

María y José admiran las riquezas de esas gentes. ¡Qué maravilloso intercambio alrededor de Jesús! ¡Qué torrente de gracias -manando de él- está llenando aquel establo tan pobre!

Deseo de todo corazón que la NAVIDAD os dé ocasión de encontrar a personas diferentes de vosotros mismos, de acogerlas con corazón abierto y de descubrir las riquezas que están en ellas.

Si así es, ¡qué fructuosa Navidad!





ESQUEMA DE LA REUNIÓN

- Oración (preparada por un miembro del grupo)
- Revisión de compromisos de la reunión anterior
- Presentación del tema
- Puesta en común del cuestionario
- Compromisos
- Acción de gracias



CUESTIONARIO

Para trabajarlo en casa y ponerlo luego en común en la reunión.

VER

1. En nuestra sociedad podemos encontrar posturas como las que describe el P. François en el inicio de la carta:

a) Hay personas o instituciones que evitan el contacto con otras que necesitan ayuda, porque piensan que les complicaría la vida o les comprometería. ¿Conoces alguna situación así? Cuéntala brevemente.

b) ¿Conoces a personas que no admitan ayuda de otra, que no se dejen ayudar? Coméntalo brevemente.

c) ¿Conoces alguna situación o has tenido la experiencia en la que hayas recibido tanto o más de lo que has dado al ayudar alguien? Concreta lo más posible.

2. La frase que más me ha llamado la atención o gustado ha sido:

JUZGAR

1. Dedicar unos minutos a reflexionar desde la Palabra de Dios:

“Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y la estrella que habían visto en oriente los guió hasta que llegó y se paró encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de una inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y lo adoraron postrados en tierra. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra.” (Mt. 2, 9–11)

El P. François nos apunta que la verdadera actitud en el encuentro es *“ver lo maravilloso del otro, enriquecernos con su contacto”*, y en el Evangelio, los magos de Oriente, también lo viven así en Belén.

a) *“Ponernos en camino”* hacia el que es diferente, cuesta trabajo. Pensemos lo que ganaron los magos de oriente al encontrar al Niño. Y nosotros, ¿qué podemos ganar nosotros si nos ponemos en camino hacia los que son diferentes a nosotros?

b) Los magos de oriente, entraron en la casa, vieron al niño, le adoraron y le ofrecieron lo que tenían. Nosotros, ¿qué ofrecemos al hermano con que nos encontramos, al que vamos a visitar o ayudar?

2. Lee con más detenimiento el siguiente párrafo del mensaje del P. François:

Al leer la frase de Saint-Exupéry, podría creerse que es fácil reconocer las riquezas del que es diferente de nosotros. Sin embargo, y repetidas veces, la realidad es muy otra: ¡Cuántas son las personas replegadas sobre sí mismas! O bien por educación, o porque se sienten incomprendidas. Son como el botón de rosa que no puede abrirse ni ofrecer su perfume al faltarle la luz y el calor.

Las virtudes de los demás nos enriquecen. Parece que es sencillo pero, a veces, cuesta, nos recuerda el P. François.

a) Piensa en las personas que conoces y reflexiona sobre todo lo que te aportan. Cuenta brevemente qué te han ayudado a descubrir que tú solo no hubieras conseguido.

b) A algunas personas, para darse a los demás, les puede faltar la “luz y el calor”, como al capullo de rosa para abrirse. Reflexiona y comparte cómo puedes ser tú “luz y calor”, es decir, cómo puedes favorecer y ayudar a otros para que se abran mostrando las riquezas y virtudes que tiene.

ACTUAR

Como compromiso de la reunión de hoy, escribe, lo que estás dispuesto a realizar en los próximos quince días, para “acoger y ver lo maravilloso del otro, enriquecernos con su contacto”.

